

Hech 14:1-15:3
El ministerio de Pablo y Bernabé
Por Chuck Smith

Mas los judíos que no creían excitaron y corrompieron los ánimos de los gentiles contra los hermanos. Por tanto, se detuvieron allí mucho tiempo, hablando con denuedo, confiados en el Señor, el cual daba testimonio a la palabra de su gracia, concediendo que se hiciesen por las manos de ellos señales y prodigios. Y la gente de la ciudad estaba dividida: unos estaban con los judíos, y otros con los apóstoles. Pero cuando los judíos y los gentiles, juntamente con sus gobernantes, se lanzaron a afrentarlos y apedrearlos, habiéndolo sabido, huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a toda la región circunvecina, y allí [en Lystra y Derbe] predicaban el evangelio. Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado. Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo. Entonces la gente, visto lo que Pablo había hecho, alzó la voz, diciendo en lengua licaónica: Dioses bajo la semejanza de hombres [los dioses están aquí] han descendido a nosotros. Y a Bernabé llamaban Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que llevaba la palabra. Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnaldas delante de las puertas, y juntamente con la muchedumbre quería ofrecer sacrificios. (Hechos 14:2-13).

“los dioses están aquí,” y así que cuando Pablo y Bernabé se dieron cuenta de lo que estaba ocurriendo,

Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertáis al Dios

*vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.
(Hechos 14:14-15):*

Note que ellos no tomaron la adulación del pueblo. Y las devolvieron diciendo “Hemos venido a anunciaros que no sigan estas cosas vanas. Ustedes deben servir al Dios vivo que es creador de todo el universo.” Y así que Pablo dijo, y Bernabé, “Somos hombres semejantes a ustedes, no somos dioses; simplemente hombres, hombres comunes. Y hemos venido a decirles que deberían volverse de estas vanidades. Estas cosas son vacías. La adoración e dioses falsos es vacía. Hay un Dios vivo y verdadero quien es el Creador; El es a quien deben adorar. Y hemos venido a contarles acerca de El.” Y el dijo,

En las edades pasadas él ha dejado a todas las gentes andar en sus propios caminos; si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones. (Hechos 14:16-17).

Y así que están mostrando al pueblo que el Dios vivo y verdadero se ha revelado a El mismo, Su bondad, en naturaleza. El salmista dijo “Los cielos cuentan la gloria de Dios, Y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día emite palabra a otro día, Y una noche a otra noche declara sabiduría. Noche tras noche habla su voz, y es un lenguaje universal, no es un idioma ni una lengua, puesto que Su voz no es oída.” Pablo le dice a los Romanos que, “Aún los impíos son sin excusas, porque la revelación de Dios mismo esta en la naturaleza.” Así que ellos están yendo a la revelación básica de Dios. El Dios vivo y verdadero, el único que creó el universo. “Él es quien nos da lluvias, temporadas de fruto, y llena nuestras corazones con comida y alegría.”

Y diciendo estas cosas, difícilmente lograron impedir que la multitud les ofreciese sacrificio. Entonces vinieron unos judíos de Antioquía [ahí es en donde comenzamos, en las regiones costeras] y de Iconio [ahí es en donde iban a apedrearlos, a lincharlos], que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto. (Hechos 14:18-19).

Que caprichosa es la adoración de la multitud. Cuantas personas dan su vida para recibir la adoración de la multitud. Como Pablo habla acerca de los que están en los juegos Olímpicos y en la competición de lucha, el dijo “entrenan, disciplinan sus cuerpos, pasan por todo tipo de sacrificios, y lo hacen por una corona corruptible, para poder entrar a los juegos olímpicos y ganar las competencias de luchas allí, para pararse delante de los jueces como los luchadores campeones del mundo y tienen una corona de laurel en sus cabezas y se paran allí mientras escuchan su himno patrio.” El habla de los sacrificios, todas las disciplinas del cuerpo por las que tienen que atravesar por esa corona corruptible, para la gloria del hombre, para estar allí y ser aplaudidos como los más grandes. Pero oh, que caprichosa es la multitud.

Usted puede entrenar y puede pasar horas en la jaula de bateo, y puede tener a sus entrenadores y demás, y donde usted pueda, poner los ojos en la pelota y de un golpe mandarla fuera del parque. Puede llegar a ser el héroe del “home-run” del año, con las mayores corridas bateadas, pero tenga una caída por una semana o dos y ¿qué acontece? Usted sabe, pudo suceder que cada vez que usted venía a batear, la gente le vitoreara y gritara, y silvara porque wow! Están buscando un homerun. Pero dos semanas de mala racha, sin batear y cuando anuncien su nombre, y usted de un paso para batear, escuchará todos los boo en el estadio. Cuan engañosa es la gloria del mundo.

Y aquí están ellos, listos para ofrecer sacrificios, proclamándolos como dioses, pero la siguiente cosa es que le están apedreando. Pablo es apedreado y arrastrado fuera de la ciudad. Pensaron que estaba muerto.

Pablo escribió su segunda carta a los Corintios cerca de catorce años después de este evento. Y en el capítulo 12 dijo “Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe) fue arrebatado hasta el tercer cielo. ³Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), ⁴que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.”

Ahora muchos creen que Pablo se está refiriendo a esta experiencia en Listra cuando él fue apedreado y luego cuando ellos le arrastraron fuera de la ciudad, pensando

que estaba muerto. Pablo está diciendo “No sé si estaba muerto o no. No sé si estaba vivo o muerto. Lo que sé es que fui llevado al cielo. Quizá estaba muerto, o fui al cielo. No lo sé. Quizás estaba vivo y había tenido solo una visión.” Pensaron que estaba muerto. Pero Pablo dice “Realmente no les puedo decir. No sé si vivo o muerto, pero sé que estuve allí en el tercer cielo y fue glorioso. “y por la abundancia de las revelaciones que me fueron dadas” esta visitación celestial, esta visita a los cielos, el dijo “también me fue dado un aguijón en la carne, un ministro de Satanás que me abofetease, para que no me exalte a mi mismo en sobremanera, por la abundancia de las revelaciones que recibí.” Y podría ser que este aguijón en la carne fuese el resultado del apedreamiento. Pudo ser que hubiese algunas heridas de las que nunca se recuperó. De forma tal que, mientras su cuerpo estaba allí, ellos partieron. Pensaron que estaba muerto.

Pero rodeándole los discípulos, se levantó y entró en la ciudad; y al día siguiente salió con Bernabé para Derbe. (Hechos 14:20).

Volvió a la ciudad en donde le habían apedreado, y luego al siguiente día partieron apresuradamente.

Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad [que es Derbe] y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. (Hechos 14:21-22).

Así que ellos habían visto lo que le costó a Pablo. De forma tal que les animaron y dijeron “Miren, no será un camino fácil. Habrá de ser duro. Es a través de mucha tribulación.” “En el mundo” dijo Jesús “tendréis aflicción”

Y constituyeron ancianos en cada iglesia [cada ciudad], y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído. (Hechos 14:23)

Así que este fue el primer empujón al área de Asia, que al presente es Turquía. Les están animando a permanecer con el Señor.

Pasando luego por Pisidia [de regreso a la costa], vinieron a Panfilia. Y habiendo predicado la palabra en Perge, descendieron a Atalia [el cual es el puerto a donde ellos primero arrivaron y del cual luego salieron]. De allí navegaron a Antioquía [de Siria], desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido. [Cumplieron su primer misión] Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos, y cómo había abierto la puerta de la fe a los gentiles. Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos. (Hechos 14:24-28).

De regreso a su iglesia, ministraron nuevamente. Pero es como los misioneros que salen, y luego regresan y comparten como Dios les utilizó. Siempre es algo emocionante tener a nuestros jóvenes de regreso y contando la gracia de Dios obrando en sus vidas mientras compartían el evangelio de Cristo en varios lugares a través del mundo. Y así que en la iglesia primitiva de Antioquía había un centro para las misiones mundiales, así como nuestra iglesia se ha convertido en un centro de misiones mundiales. Y es aterrador escuchar como Dios lo está haciendo.

Así que encontramos en el siguiente capítulo, el primer concilio de iglesia y la razón para el llamado del primer concilio, los asuntos que necesitaban ser resueltos. Es emocionante cuando continuamos la historia de Jesucristo, al continuar El Su ministerio en la tierra, ahora a través de los hombres, apóstoles, quienes han sido ungidos por el Espíritu Santo.

Entonces algunos que venían de Judea [a la iglesia en Antioquía] enseñaban a los hermanos: Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos. (Hechos 15:1).

Estaban diciendo básicamente que para ser salvos usted tenía que convertirse en Judío. Y era un sentimiento muy fuerte en la iglesia primitiva. Más fuerte aún lo era entre los judíos. Estos sentían que la salvación era solo para ellos, para los Judíos. No creían que los Gentiles podían ser salvos. Si un Gentil quería ser salvo, tenía que ser prosélito y convertirse en Judío para ser salvo. En el proceso de proselitismo, usted tenía que

someterse al rito de la circuncisión, tenía que ser bautizado, y tenía que obedecer la ley de Moisés. Sentían ellos que era necesario para ser salvos.

Ahora muchos de los Judíos en Jerusalén estaban aceptando a Jesucristo, pero con todo aún retenían las creencias de que solamente los Judíos podían salvarse. De hecho, cuando Pedro fue a los Gentiles con el evangelio, Pedro fue llamado por la agenda del día, y ellos le dijeron “Hemos oído que fuiste a una casa Gentil y comiste con ellos” Y Pedro había dicho “Bueno, miren, no era mi idea. El Señor me dio una visión, y el Señor me dijo que fuera. Y solo fui obediente a lo que el Señor me dijo” Pero los muros habían comenzado a caer.

Ahora, muchos Gentiles están recibiendo a Jesucristo. Pablo y Bernabé salieron en el primer viaje misionero, y tuvieron tremendo éxito al ver la conversión de muchos Gentiles. Para la mayor parte, ellos recibieron mucha resistencia de los Judíos. Y estos intentaron poner toda clase de dificultades ante ellos. Y así que dijeron “Dado que se estimaron a ustedes mismos indignos de la Gracia de Dios, estamos yendo a los Gentiles.” Y ellos ministraron el evangelio a los Gentiles y tuvieron tremendo éxito.

Como Pablo y Bernabé tuviesen una.

Esto es con estos hombres que vinieron de Jerusalén, una gran discusión y,

discusión y contienda no pequeña con ellos, se dispuso que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalén, y algunos otros [sabemos de Tito] de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión. Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos. (Hechos 15:2-3).

Padre, te agradecemos por este relato, por las cosas que podemos aprender de él, por la amonestación, el aliento y las advertencias. Señor, deseamos que Tu nos uses, y te agradecemos que uses a personas comunes. Pero Padre, ayúdanos a estar alertas, que cuando la gente comienza a mirarnos, a ponernos en alta estima, que no seamos culpables de tratar de recibir adulación. Sino que, como Pablo y como Pedro, nos volvamos a Ti,

señor el gran Creador. Necesitamos Tu fuerza; necesitamos Tu ayuda, pedimos que nos guíes, nos des oportunidades de compartir nuestra fe con otros. Abre las puertas para nosotros, Señor, para que podamos ser capaces de declarar el glorioso evangelio que hemos recibido con aquellos a quienes conoceremos. Y Señor, nos gustaría ser esa persona a través de la cual Tú podrás cumplir todos Tus propósitos. Queremos estar totalmente dedicados a Ti, a tu voluntad, para hacer Tu obra. Así que guíanos, dirígenos, danos poder y utilízanos. En nombre de Jesús oramos. Amén.